


© Planeta

Como a todos los niños, a Laura le encanta hacer preguntas. Durante muchas noches, cuando tenía entre 4 y 9 años, jugaba con su padre a un juego antes de dormir que consistía en que ella le hacía preguntas sobre el mundo y él intentaba responder a sus dudas. Las preguntas eran tan divertidas y variadas que un día decidieron apuntarlas en una libreta para poder leerlas en el futuro, cuando ella fuera mayor. Luego se les ocurrió que con ellas podíamos hacer un libro que sirviera a otros padres y otros niños para jugar a su juego y para hacerse más y mejores preguntas que las suyas.

Las siguientes páginas contienen buena parte de aquellas preguntas originales que le hizo Laura y muchas de las respuestas con las que su padre intentó saciar su curiosidad. Laura ya ha cumplido diez años y siguen con el juego: están dispuestos a no dejar nunca de hacerse preguntas.